
19
EX LIBRIS
54
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA
LUCHAR PARA LOGRAR, LOGRAR PARA DAR

EL QUEBRADO CAMINO DEL TIEMPO

Universidad Autónoma de Chihuahua

M.E. Luis Alberto Fierro Ramírez
Rector
M.A.V. Raúl Sánchez Trillo
Secretario General
M.L. Ramón Gerónimo Olvera Neder
Director de Extensión y Difusión Cultural
M.A. Herik Germán Valles Baca
Director Académico
M.P.E.A. Alfredo Ramón Urbina Valenzuela
Director de Investigación y Posgrado
M.I. Ricardo Ramón Torres Knight
Director de Planeación y Desarrollo Institucional
M.C. Francisco Márquez Salcido
Director Administrativo

EL QUEBRADO CAMINO DEL TIEMPO

Reflexiones en prosa poética

Joaquín Javier Lozano Chávez

100
Colección Flor de arena
Universidad Autónoma de Chihuahua
Chihuahua, México, 2020

Primera edición, 2020

Lozano Chávez, Joaquín Javier
El quebrado camino del tiempo. Reflexiones en prosa poética / Joaquín Javier Lozano Chávez. — México : Universidad Autónoma de Chihuahua : Sindicato del Personal Académico de la UACH, 2020
76 p. (Flor de arena, 100)
ISBN 978-607-5360-55-3

1. Poesía.

Edición: Dirección de Extensión y Difusión Cultural

Director: Ramón Gerónimo Olvera Neder
Jefe editorial: Berenice León Galindo
Producción: Susana Cristina Perea Ochoa
Diseño de portada y maquetación: Ángel Javier Machado Favela
Pintura: Patricia Márquez Güereque

Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del contenido de esta obra por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, en cualquier forma, sin permiso previo por escrito del autor y de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Derechos reservados para esta primera edición, 2020

© Joaquín Javier Lozano Chávez
© Sindicato del Personal Académico de la UACH
© Universidad Autónoma de Chihuahua
Campus Universitario I s/núm.
Chihuahua, Chih., México. CP 31178
Correo: editorial @uach.mx
Tel. (614) 439-1853

ISBN 978-607-5360-55-3

Índice

Prólogo 8
Dedicatoria 10
Epígrafes 11
Proemio 12
Tardanza 13
Sombra recurrente 24
El llanto del cemento 35
Sonata del olvido 40
Me veo 43
Vigilia 45
Tiempo faltante 47
Yo soy el tiempo 51

Prólogo

"Llevóme Febo a su Parnaso un día,
y vi por el cristal de unos canceles
a Homero y a Virgilio con doseles,
leyendo filosófica poesía."

Lope de Vega

La poesía es filosofía en verso, dice el maestro asturiano –maestro de apellido y oficio–, gran verdad. La poesía transmuta la palabra en herramienta que fragua intelectuales y estéticas emociones. Es un enfrentamiento dialéctico con la realidad, reto a la capacidad de interpretación y estímulo para la sensibilidad. Mas, sin embargo, es una trampa disimulada en florido jardín, una colorida explosión que lanza punzantes conceptos; un reto a quien la enfrenta, puesto que exige conocimientos e intuición para desentrañar las ideas. La poesía clama libertad.

Con *El quebrado camino del tiempo*, una vez más, Joaquín Lozano Chávez reincide en producir estados alterados al enfrentar su obra –ya lo había hecho con *El arte de la circunstancia*–, donde cada imagen creada impacta, con fuerzas en sinergia, a la razón. Hace con las palabras un ariete que golpea y derrumba el muro de las vanas apariencias con el fin de mostrar la realidad. Lo hace desde un sitio de observación verdaderamente privilegiado: la experiencia de vivir. La vida de Joaquín, intensa, dinámica, creativa –solamente quien anda el camino conoce sus accidentes–, su aquí y ahora, su tiempo y espacio, caleidoscópico existir, queda explícito en su obra. Si estamos hechos de tiempo, ese tiempo se quiebra cuando la condición humana es pisoteada en los páramos de asfalto y concreto, donde se ha suicidado la civilización occidental, así lo hace sentir en "El llanto del cemento". Con tonos de nostalgia evoca el tiempo pasado, tiempo no perdido y rescatable

–a la manera de Proust– en "La sonata del olvido"; y asume con entereza el final de su/nuestro tiempo en "Viva la muerte". Joaquín presenta una existencial ironía cuando nos hace reflexionar en "Tardanza" que la vida es acumulación de tiempo, pero también disminución del mismo, juntando y gastando al mismo tiempo.

Filosofía y poesía. La poesía muestra al hombre en su individualidad, en su esencia, su intimidad; la filosofía al hombre histórico y su circunstancia. Joaquín Lozano Chávez en *El quebrado camino del tiempo* expone las ideas a través del lenguaje dotado de elementos estéticos con personal estilo. Así, cumple con la función primordial de la literatura, la lucha por la libertad y dignidad del ser humano.

Y deja en claro su intención: "… *Pero sobre todo soy el tiempo del vibrante grito*".

Gonzalo R. García Terrazas

Dedicatoria

(Extensa por necesidad)

A MIS CINCO VIVOS
A TODOS MIS MUERTOS
IDOS POR EL QUEBRADO CAMINO DEL TIEMPO

Como lo dijo un presidente de México, orgullo de mi nepotismo son mis dos hijos, así como mis tres nietos: la bella Rafaela y mis dos nietos, llevando uno como primer nombre el de Joaquín, y el segundo también Joaquín. Joaquín en honor a mi bisabuelo, el capitán Joaquín Chávez Rodríguez, a quien de joven su padre Cástulo Chávez, acompañado de indios apaches, lo auxilió cercenándole el brazo de un golpe, pues este se había atorado en maquinaria minera en la Sierra Tarahumara. Para mi hijo escogí el de Ulises, por la inmortal obra literaria del escritor irlandés James Joyce. Mi nieto mayor, Adrián, lleva ese nombre recordando las memorias de Adriano, el gran general y emperador romano. Y Baltasar, por el gran pensador y filósofo español, Baltasar Gracián.

Por lo quebrado del camino del tiempo y la brevedad del momento al que pertenecemos, lo dedico en ausencia física a mis padres René y Beatriz, a mis abuelos Cástulo y Beatriz –esta última invaluable guía en mi formación cultural y profesional–, y por último, a mis dos bisabuelos maternos, uno de ellos el coronel e ingeniero Enrique Sardaneta y Legaspi, un héroe de guerra de intervención chinaco, de quien conservo su anillo –única forma en que estos lanceros o guerrilleros mexicanos se identificaban en su lucha contra el ejército invasor de nuestra patria–, este último descendiente directo de Juan Aldama, quien en 1856 firmara el acta de independencia de nuestro México.

Sea para ellos este nuevo esfuerzo de ejercicio mental como un ensayo filosófico en prosa poética.

Epígrafes

"Mientras más hago el amor más amo la revolución;
mientras más amo la revolución más hago el amor".

Movimiento estudiantil, París, 1968

"El tiempo es la dimensión sobre la que se mueven las demás dimensiones".

Anónimo

"EL TIEMPO es la imagen móvil de la eternidad".

Anónimo

"El infinito no tiene acento".

"Tiempo y universo no deben haber tenido principio ni tendrán fin".

Joaquín Javier Lozano Chávez

"La naturaleza está en el movimiento, el reposo absoluto es la muerte".

Blaise Pascal

"Estamos condenados a matar el tiempo, así morimos poco a poco".

Octavio Paz

Proemio

Siguiendo con la idea de simular de nuevo una obra poética con la estructura de una musical, este poemario, al igual que en *El arte de la circunstancia*, se inicia con un proemio y termina con una coda, en la partitura escrita en prosa poética entre una y otra durante el desarrollo de la obra en sí.
La poesía, decía Aristóteles, es un arte más fino y más filosófico que la historia, pues expresa lo universal y la historia lo particular.
Octavio Paz dice que la poesía es la memoria hecha imagen y la imagen, convertida en voz, es la voz del hombre que está dormido en el interior de cada quien. Y aunque padece de la fama de ser un lenguaje obtuso que sacrifica el sentido en función del sonido, que prefiere estremecer antes de armonizar con la razón, pero tal discusión teórica considero no permite llegar a una forma de definitiva de identidad. Poesía es la conjunción de tres hedonismos, el del pensamiento, el del sentimiento y el de la expresión.

De ninguna manera se trata en este proemio de analizar las funciones del cerebro para medir el tiempo o que áreas del mismo lo hacen, esto corresponde a la ciencia, aun cuando sin ellas la primera pregunta no poética sería si el tiempo existe o es una creación del hombre.
Pero como el hombre existe, el tiempo para él también y es medible por dos mecanismos que nuestro cerebro tiene, uno de ellos, el segundo, se encuentra en el hipocampo, el primero se localiza en el estrato ventral que funciona en conjunto con la corteza que rodea el cerebro para reconocer cuánto tiempo ha pasado desde determinado momento y así medir con más precisión nuestros más recientes movimientos.

Tardanza

I

Interpreta tardío enigma la
mentira…
contrahecha verdad
dúctil expresa lucha tenaz
con belleza reprimida.

Afligido,
descuidado rostro sin afeites
descuidado sin cordura mira,
sorprendido,
el abrazo tempranero,
silencioso,
de Malinche, Picaluga,
y otros muchos en los quebrados caminos del tiempo de la historia
traicioneros…

Perezosa tarde,

estacionada
en su recuerdo
despierta,
distraída,
Distraída contempla
el instante breve de invadido suelo:
tiempo reciente,
se resiente,
se resiste…

II

Conversan relaciones
no parejas
momentos arrogantes,
plenos de ellos
entre partículas
con cenizas ocultadas por granizos otoñales,

galopan ***cascosconjinetes*** a las saladas
crines sostenidos,
maltratan sus ***virgenesraíces flordetierra***
muriendo por los ***diosesaztecozapotecos***
calcinadas...

III

Máquina humana
con tardanza de milenios construida
recorre rojo suelo con sus llantas
lastimadas,
a distancia… imaginan ver,
tal vez,
vidaverdoresazulados.

Ausentes atmósferas,
plenas tormentas arenosas limpian
al azar tardías
celdas solares sustento de energía,
no reinician más el **sinfín**
de mecánicos pasos aprendidos.

IV

Bibliotecas que se empolvan,
arañas anidando en
tristes,
lujosos,
olvidados volúmenes
de libros dorados en sus cantos…

V

Acomodan finas maderas,
alimento de polilla,
se miran,
ya muy distraídos,
aburridos,
por arrobas y teclados desplazados,
sin tardanza suplantados.

Pupilas sin luz que las escuche,
sin mirarlos no sienten más aquellos
índices ansiosos
extrañan el palpar de sus papeles,
no sienten más el paso de
de huellas
dactilares
alteradas.

Tiempo de tardanza,
caprichosa,
Femenina por genético vocablo
Por las medias y completas horas

de tardanza disculpadas,
de quien
si no?
es dueño el tiempo,
y su tardanza.

VI

Cronometro carcelero,
encarcelado
inclina la cabeza.
apurado siempre de momento.
el hombre inventa la sutil tardanza.

Reflejada imagen de espejo sin memoria,
calendario sin tregua traspasado.

VII

Cubre melancolía terciopelo de noches temerosas,
fantasmas de la mente
desorientan,
desordenados,
tantos tiempos con,
pero sin encuentros permanente.

VIII

Cierran replicas tardías
salados desiertos
en colores semejantes a vainillas,
donde conmueven preguntas infantiles,
juveniles tardanzas disculpadas
con aquellos roces físicos

de manos sin lunares.

Granos de arena con tardanza sin conteo
ni aportados
no horadan más los negros espacios arrumbados,
pierden nociones de esperanza.

IX

Conexiones deshacen en motines,
públicas cuestiones,
denuncias en bitácoras pueriles,
desatendidas tragedias
de familias escondidas,
paraísos anhelados
no encontrados.

Huracanes de rumores
quiebran sustento de naciones indignadas,
remedo de guerrilleros,
líderes,
caudillos,
sociedades
calladas,
esperan impacientes
desempeños radicales.

Tedio social interpreta nuevamente
aquel enigma de mentira,
gargantas repiten disonantes argumentos,

contrahecha verdad expresa, simultanea,
tenaz lucha de nuevo

con belleza reprimida.

Arista junta cóncavas líneas,
góticos arcos
oficios intelectos,
indignan tardías a musas,
incontables,
inmensas cuevas de ladrones
en lujosas quintas veraniegas.

X

Lado oscuro sospechado,
universo oculta temeroso su misterio,
enjambre de neuronas
en vano
de momento intenta
en acomodo
de símbolos y dígitos
su encuentro sospechado,

indagan lo negro de la esfera,
el lado triangular,
el cuadrado expandido,
todo sin final,
precisa precisión,
ecuación
resuelta
cuarteta de sus ángulos.

XI

Rascacielos en ciudades
tratando de tocar el infinito,

sus cristales lloran agotados.

Vacíos espíritus recorren inquietos sus pasillos,
elevadores,
oficinistas,
de miradas perdidas contando pisos y más pisos,
escaleras contra incendios,
suben abajo
sus lastimadas avenidas…
ya nunca más tranquilas…

Cataclísmicas tumbas,
guardan intranquilas guardan,
fósiles,
culpables inocentes ennegrecen
con su muerte,
cielos,
mares,
lirios lagunas,
ante pagadas
indiferencias
de públicas funciones de justicia.

XII

Difama,
blindada maquina guerrera…
con ventaja en estrechos callejones
al estado de las cosas,
hombre, hombre,
binomio de culturas,
mercaderes en orgásmicas calumnias
deprimen,
vituperan.

a distancia de espaldas ofenden
de nuevo bellas
de adobe,
terracota,
arcilla,
construcciones.
Edificios sin luces
ni horizontes
captados por
cámaras de oxígeno,
abiertos
diafragmas captan imágenes
cinta celulósica,
con tardanza llegan a destiempo.

XIII

Tormentas de jóvenes decires,

coloridas mezclas,
fuereñas mujeres gimen
en aquel laberinto de Paz en soledades…

XIV

Bebiendo con la vista
el aura emanada de sus físicos cambiantes,
paladar que saborea palabras al oído seducido,
huellas escuchando,
diestras,
siniestras manos,
inconscientes arrítmicos latidos,
sístoles expulsan,
diálisis de oxígenos torrentes.

XV

Visión de ciudades aceradas,
paisajes muy ocultos,
Ausencia de vientos y miradas,
cables
sangres sin sellos coagulados…
maldad maldita nunca tarda,
descansado por momentos santo oficio retorna
no dudoso,
retoma el viciado aire de la fe corrupta,
cansadas esferas de dogmas encubren políticos de moda
redimen,
al viento
sin final visible,
sus no dudosos
mercantiles caracteres.

XVI

Bebiendo con la vista de mis cansados ojos
el aura emanada
de la fuerza de su cuerpo ausente,
paladar,
lluviosa tarde
retardando el placer
de los sabores de palabras al oído seducido,
huellas escuchando pausas,
Dialíticos movimientos,
ignorancia de saber cuántas cortezas,
manchadas con el hacha afilada
del criterio del tiempo del
olvido,

anidan,
rencorosas,
recuerdos sin memorias,
de placeres inconclusos.

Persiguiendo los presagios
de acariciar
los demonios imposibles de su cuerpo,
tan tardíos
de los tantos y tantos
insomnios hilvanados.

Impasibles,
imposibles madrugadas abandonan,
saliendo de las sombras de ciudades,

Formaciones de copas de licores,
fraguan las historias,
fuente de metáforas,
simbiótico orden aclimata,
en pausas,
herederos de licencias
en cuerpos detractores,

Contemplan impasibles
halcones de curvados picos milenarios,
ellos mismos.
Rescatan,
proféticos,
los tantos acertijos,
dan licencia a mortales fantasías.

XV

Mitologías en cascabeles,
cuyos ruidos emergen de cloacas seduciendo,
necias obsesiones,
aquellos vértigos deleitan los placeres,
Orgiásticas dentro de aterrados ojos vuelven,
a destiempo,
el frío que encoje lo carnoso de sus rojos labios.

Sombra recurrente

Sombría tarde sacrifica calidez,
Abraza, envuelve encorvada espalda
por vientos mediterráneos
volteando negros paraguas indefensos
armados de plásticas varillas,
ciñe incertidumbres,
seduce los peligros,
abandono luminoso entrega,
suerte la vislumbra
lejana,
opiniones y derrotas devoran el semen explosivo,
el orgasmo recorrido por el cuerpo del exilio,
duda con la prisa,
expone la revancha,

coloreada de **negrooscuro**
predomina la ironía,
transitan las palabras
gargantas averiadas,

enteradas evidencias
protagonizan inconformes,

reclaman juntas riquezas juguetonas,
algunas van del lado izquierdo,
van enfrente,
las más de la derecha,
detrás esconden robadas las
conciencias.
Obras humanas vagas omisas de sí mismas
al azar las imprecisa cortesanos lamentándose en cortes,

cámaras de diputados, senadores tensando las fallas
cautelosas
que guardan brillos del hombre fracturado en su memoria.

Demonios,
nuevos,
muy severos
suicidan altiva águila de dorado pico,
bicolores cuadros **rojinegros, burlados,**
imperiales capitales,
con estrellas sensuales planean carreras,
lanzan al aire sus monedas.

Visión de ciudades aceradas,
paisajes ocultos,
ausencia de vientos
y miradas,
cables cruzados tejen,
abajo,
muy abajo
de nubes cimarronas
hormiguero humano,

corriendo por la lluvia
mojando los espacios
de basura
en largos
fines de semana acumulados.

Periféricos hombres,
matrimonios comerciales,
sistemas de transporte colapsados,

espectaculares cubriendo soles,
eléctricas luces
recubriendo vanidades
vigilantes ojos
distraídos.

Costumbre,
Forja (dora) de angustias,
certera se desliza,
apuntala trampas,
métodos,
libros infantiles,
perversiones,
feroces solterías
domestican manadas,
Sacrificadas unas,
con retazos de cuerpos afanosos,
otras,
ejercen
versiones
inocentes,
marginadas unas
gregarias otras
en círculos
pululan poblando,
imaginan junglas,

historias ya pasadas,
devoran enojados
cuerpos vírgenes
cenotes viscerales
confunden
entrelazan
momentos del futuro,
recorren lento
paseo de la tristeza.

Llanto templado,
Dolor en claustro con candado
por mucho tiempo
solo con velas alumbrado

descubre laderas,
atmósferas de sosiego interno,
aprendiz invisible
cubre
negrablanca manta poblada de costumbres,
serpenteantes caminos,
estatuas gigantes con atuendo de vacío.

Protege trinchera barroca de silencio
talleres literarios,
musicales,
rebaños de lágrimas agrestes van formando

muy despacio
platónicas republicas.

Aterriza encontrado viento negro
secando los pulmones,
Desprovisto,
Envuelve remolino tribal dialecto,
Alimenta hombros,
Coyunturas,
hombres de jíbaras cabezas
contrastan,

jirafas asomadas,
locura de cuellos largos alimentan
donde pájaros pernoctan,
pastores nómadas llevando botellones,
chozas habitadas por pellizcos,
gritos,
maldiciones,

Rasposos pavimentos tallan, rodillas,
empujan,
los castigos
castigadas pieles de papel,
zona de caminos confundidos confunden
confinados,

sin luz,

sin agua,
exentos cultivos de rubios trigales,
de morenos maizales
dejan atrás
diciembretrasenerotrasdiciembretrasenero…

Sedentarios grupos,
olor a pólvora
lastimando olfatos
forman historias,
tierra mojada,
verdes valles avanzando.

****

Efímero placer juvenil captado,

Gozo sexual sin rencor,
Ya adulto,
Temeroso,
Doblegado.

Lodosas calles,
Ágiles manos acarician miembros,
otras,
encalladas,
bajo públicos candiles
alumbradas medias negras

y tacones,
lucen flacidez de carnes deambulando,
en violentos urbanos territorios,
Épocas de cadenas, de machetes,
Pleitos campales amenazan
los oscuros callejones.

Puños cerrados en mítines levantados.

****

Misóginos extremos clavan
herrumbradas púas

En Asbaje formas
de áureas, ideas,
solitarios
lustrados en
razones

diurnos,
nocturnos pensamientos.

Lluvia sentida,
porosos haraganes,
húmedos harapos,
transpiran recuerdos
olorosos tiempos, regresan

Simetría húmeda,
transpira sudores de sorpresa

agua salada
de por medio.

Alientos llegados en voces bajas,
muy bajas,
ciudad llena de extraños entre extraños,
sicodélicos elencos burlan aficiones,

llamas de basura humana,
burbujas de drogas floreciendo
adornan
veranos,
primaveras,
no se agazapan en otoños,
(tampoco) (los) menos en inviernos,
los ocultan leonas madrigueras.
sin huellas que delatan que
como al tigre.

Vitrinas exponen risas,
mitos,
dantescos aquelarres,
iconos sexuales,
van,
otros llegan,
repiten paradigmas,
avasallan historias
hermosos senos con tatuajes.

Mítico engendro de infantil leyenda,

famélicos fantasmas **rodeandopueblos,**
generosos llanos,
páramos,
otorgan
entre lagartos bostezando,
sonrisas,
sedienta hambre
cultivada con esmero
rebosa botellas,
vasos,
copas,
cerámicos platos y tazones.

Beben
miserias cristalinas
los colores ámbar,
los verde mar mediterráneo,
aquellos multicolores **moradosamarillos tulipanes**

vencedores de tierras
a mares,
a canales
de manchas con
sangre
de barcos y soldados,
coloridos atlánticos
humanas obras,
omisas de sí mismas,

del intenso azul añil,
turbante Tuareg, teñido en rostro berebere
berebere,
índigo color símbolo de abandono
del techo del mundo
nómada,
Caminante sin destino,
Tú tienes el reloj,
Yo, yo tengo el tiempo
Subjetivo del oficio,
El que inflama,
colores,

de turbinas borrachas,
levantando pesos,

de filas encogidas de pasillos,
redes pescadoras del diario híbrido desprestigio,
ofensas, en laberinto de curules,
Vértigos centrifugados

Desciende perturbado,
Perturbado se pregunta
en la mezcla del agua enjabonada
Manera llanera divulga
Feria cultural huyendo
Aburrida de estilos medievales,
Grecorromanos,
Hibridas casas
Torres medievales,
Torres circulares
Mentes con tiempos baldíos

Migran a calles con países baldíos
Detestan elites sociales
Calmas abismales
Tiempos libres extraviados
Viviendas baldías baldosas resbalan pisadas vacías.

El llanto del cemento

Sólo quedan unos cuantos huesos
de aquellos
que vestidos de jóvenes
discutían
en la penumbra de la ruidosa calle,
ahora callada,
cubierta con el manto
de su soberbia soledad,
apropiada por urbanas vías,

siempre temerosas,
sin tránsito de vehículos,
ausentes de peatones,

amedrentada por
pandillas junto
con su hermano mayor el barrio,
aquel
otro hora del parque con novias de la mano
de casas con puertas labradas
en maderas taladas
en el monte
otrora habitado por osos pardos,
venados cola blanca,
buras,
berrendos,
zigzagueantes… cascabeles.

****

Construcciones cuadradas,
ladrillos de adobe
aplanados con callosas manos
bocas bebedoras de aguas sin residuos
jarros de barro,
zaguanes,
ventanas enrejadas,

puertas siempre abiertas
al sol matutino,
sin temores, mostrando con orgullo sus colores,
aromas y sabores al vecino,
al pariente y a la barba blanca del abuelo,
también al transeúnte ocasional o permanente
transitando por las calles.

Avenidas con brazos cruzados,
la melancólica ciudad contempla
con llanto de aguas negras
en sus ríos y canales armados de varilla
y de cemento
dando al hijo procreado
el nombre de concreto armado.

Recuerda su lejano otrora tapiz provinciano,
ya rasgado,
su caprichoso tiempo nuevo la viste,
un descolorido,

ralo,
añoso abrigo gris
de cemento mal fraguado
mal cubre sus vergüenzas citadinas
cubiertas
de miseria que cambio
en el camino del tiempo
del sollozo del olvido colectivo,
es de hecho su única vestimenta .para eventos que
tiempo.

****

No recuerda cuando todos estos y los otros perdieron
o se desviaron del camino,

Llegan sin reposo,
Mirando absortos los estuarios secos,
amedrentan a peces envalentonados que retan al intruso,
ofrecen una violenta risa,
con desparpajo,
solo se percibe la amarillenta luz que a boca-jarro
rasga la piel
penetra la materia viva del desgano
con que pretende alcanzar

pronto la mayoría de edad que nunca llega.

De cuando en vez,
permite
vislumbrar,
a través del ámbar quebrado
oficio del tiempo repetido

un opaco y anodino rostro,
al igual que tantos
y más tantos de tantos
enmezclillados cuerpos,
con lampiños pechos
tatuados pintados
que avalan su miseria de destino
sin sentido social
luciendo doradas cadenas
en cuellos y muñecas,
comparten la envoltura
del negado regalo permanente
la cadena que esclaviza
el cuerpo joven y su mente

Se consiente,

se da tácito permiso para vivir
con el flujo y el reflujo
de sus ríos
del derroche dando a cambio para vestirla
de grandes casas,
opulentas mansiones
que sepultan a sus dueños
aun antes de habitarlas,

en la lucha del poder
por el poder con el dinero
que al final nada compra.

Las calles agotadas
sin tolvaneras ni vientos que refresquen

rememoran la muerte de sus ancestros vestidos con carretas

y caballos ahora entierran rostros sin cuerpos
sin hombros
con piernas cercenadas ya no por maquinas
del progreso o duelos en luchas
cuerpo a cuerpo
defendiendo honores patrios o por amores en conflicto
 sino volcando las ráfagas que humean la pólvora quemada,
     al encender el fulminante picado por la acerada aguja del cerrojo,
     se deshacen los alientos
   en un escueto todos al piso,
llamando a los viajeros del momento
los oídos perciben las sinfonías de las sirenas
 queriendo emular aquel cuento de la odisea
y al igual que los dioses
 el cemento llora el agua
 que le dio tantas caprichosas formas.

Angustiados días sus raíces van llegando
Música excitante,
 cocina
Salsa de baladas
Cotidianos ejercicios.

Sonata del olvido

Me olvidé del parque,
Me olvidé del árbol con el niño
sostenido por dos ramas
en el vaivén del **trapeciocompuesto con tabla y sus dos cuerdas.**

Me olvidé del juego de canicas,
del
castigo por ganar
impuesto a los nudillos costrosos por el lodo,
por la tierra
y de paso olvido también la sonrisa blanca
en mi memoria
de aquellos los infantiles compañeros,
de los borrados colegas juveniles,
que fueron olvidados en aquellas primeras
mañanas con mochilas cargadas a la espalda
con sus libros,
tinteros,
cuadernos,
y plumones,
sin todavía saber por las lecturas,
ninguna verdad, de la lucha de clases
entre hombres, niños y mujeres de los ricos y los pobres,

me olvidé que solo los cantos alegraban
los días sin desayuno,

me olvidé del niño en
las frías mañanas invernales,

esperando en
interminables filas
un juguete navideño que siempre,
prematura,
agotaba su existencia,
no alcanzando nunca
la esperanza del niño sin monedas.

Olvidando todo sin sentir
en todas aquellas nubladas tardes
que a sus noches y mañanas,
todas ellas,
lentas se van pegando,
me olvidé
de sus noches apretadas
con los puños cerrados del olvido.

Del tiempo no me olvido,
no puedo,
aun haciendo un alto necesario,
pasarlo,
en los intentos del intento
del recuerdo,
siempre vence la mudanza permanente del destino.

Me olvido del golpe,
a la idea política divergente,
no recuerdo que más olvido
dormido en un tugurio deprimente,
despierto en escenario trágico,
encubierto con la penumbra del olvido.

me pierdo

en los campos de maizales
crecidos en los surcos
del olvido.

Aparece de pronto el circo de tres pistas olvidado,
con todos sus juegos malabares del olvido,
trapecios,
Payasos grotescos aburridos,
Domesticados leones,
jaguares,
tigres albinos y elefantes bostezando
lamentan
el desencuentro con
el poema plástico cantado,
revisado,
aquel que
retoca el contoneo de simétricas caderas,
de rosados pezones generosos
alimentando pasados placeres
resguardados en memorias ya seniles.
apuntan ya no erguidos
a los cielos del olvido en
aquellos senos del pasado
que tanto incomodan
al olvido del tiempo de los años.

Me veo

Me veo,
me veo que te miro y
al mirarte
  me veo mirándote,

  Al verme que te miro,
  mi vista
de pupilas **verdeclaro**

no se cansa,
  y no cansada
de verme que te miro,
sigue insistiendo en verte
viendo verme mirándote.

Así, mi mirada al verte que te veo,
  recoge en el quebrado camino
de mi breve tiempo de mirar
  lo acumulado de todas las vistas
de verme que te veo,
  para ya,
sin ojos mí tiempo en los tres tiempos
del habla escrita,
conjuga el sentido de la vista,

acompañado
  sus cuatro cómplices hermanos,
camina,
  jugando a seguir viendo que te veo,

mirando un ya mirar lejano
  que te mira cada vez más difusa
sin ver que de verdad ya no me veo
que viéndote siempre
me estoy viendo que yo no alcanzo
a mirarte que te veo,
y ya no miro más aquel instante
viendo que te miro,
más mirarte nunca más
me retiro,
 te veo lejana sin mirarte
me veo congelado en el antártico hielo
del recuerdo de la ausencia
escuchando sin oír
el tropel de palabras pronunciadas
lejanas al oído
quedo enmudecido sin hablar de aquello
del lenguaje del sordo que escucha
sin oír ruidos de pupilas sin visión
despierta,
 y la muerte despierta
  esconde la vida en las grietas de las rocas del desierto
y las partes de otros mundos inanimados vuelan.

    sin ojos ya para seguir mirando
        que te veo…

Vigilia

VIGILANCIA

Vigilia de lluvia,
Largo camino sembrado solo de miradas,
a cielos ausentes de nubes esperadas,
madrugadas vigilantes
Bostezan bocanadas de palomas mercenarias,
Rapsodias ondulantes
    clavan arpones en decaídos estados de ánimo,
de grotescos arrabales.

El peso de la sombra
            detrás del horizonte fugitivo,
                    roces,
  luces de neón anunciando ritmos,
Impregnado tiempo de olor a cabaret de antaño
Con la rumba en el tacón
y el apretado vestido de fichera,
ajustado,
 brilloso,
en espera de recibir el papel como testigo
para el cobro del baile diario vespertino,

Hurgan confesiones de vicios en conflicto
por ojos ancianos que asombrados contemplan
sus pieles contraídas con arrugas parecidas
al camaleón ciego que serpentea en el camino del tiempo
de siega de espinas quebradas por sol del tiempo
que amanece con enojo por sus lágrimas extraídas

sin conteo, *vueltaavuelta* acelerada
en un tiempo quebrado sin medida

Fuente de metáforas,
simbiótico orden
aclimata,
desentraña mitológicas secuencias,
indelebles detractores de emergen de cloacas,
seductores mapaches dan
licencia a mortales fantasías,

rescatan,
proféticos acertijos, deleitan obsesivas ambiciones

que tiempo a tiempo,
vértigos quedan sin tareas
aterradas en el frío que las contempla.

Tiempo faltante

Faltó un poco de eso,
un poco de aquello,
mucho de lo otro,
también, falta la sombra breve
sin quedarse
que se queda
con la imagen sin el tiempo de su baile,
de la sonrisa,
con su risa del tiempo
de la noche sin tiempo
con horas, que terminan
el conteo de los 60 nocturnos minutos,
del beso largo dado
dejando verse traslúcidas por velos
vientres
muslos,
lenguas foráneas,
en oquedades sin tiempo transcurrido,
de las palmas de las manos y más manos

poniendo crema en el dorso
de las otras,
y más, y más y otras

del frío que no deja en paz
a los que duermen,

o caminan por solitarias calles
de lomas pavimentadas
y tuberías tiritando
por los grados bajo cero
que el mercurio del cristal

no penetra a la zona
del calor
dejando el ansia del traspaso
del espacio separado
por el cedro que de pronto cambió
su forma circular a un caprichoso
rectángulo impuesto por el dentado acero

Llegan en tiempos cortados
Contratadas raíces de aires contraídos
de sabores de mentas y vainillas tropicales,
Salsas de sabores,
baladas,
ejercicio imaginario
aires de sabores embotellados
en velorios con mariachis
llorando melodías en penumbras
esquivando tentaciones,
descoloridos uniformes lloran sus recuerdos.
Grupos guerrilleros anillando aceros azabaches,
botones desprendidos,
charreteras,
bayonetas,
automáticos fusiles
no asaltan ya más trincheras.

Mecanismos ubicados,
atorados,
previamente quiebran tiempos
bailando rumbas
en trópicos cansados,

obras humanas,
omisas de sí mismas,
un necio, azar las improvisa.

En los tiempos de la noche,
anoche
en tejados ovalados de terracota,
iniciaron su regreso
Todos los amores
idos y
llegados de nuevo
en el quebrado camino de mi tiempo,
fueron,
eran tantos y más tantos
los ojos que miraron todo,
que vi, los vi

que me vieron en nublados y lluviosos tropicales días,
en soleados calcinantes descansos veraniegos
todos me vieron,
los vi,
nos miramos
me vieron,
eran verdes,
de color miel de celosas obreras reinas

colores pintados
de pacíficos azules
con color pintado de negros nubarrones.

Yo soy el tiempo

Soy el tiempo de las ideas

De la física cuántica,

y la relatividad explicando nuestro origen cósmico

Yo soy el tiempo de los tiempos de la historia,

de la historia repetida
en un camino que conduce
al espacio del tiempo de la nada.

Yo soy el tiempo envuelto en el papel marchitado
del tiempo

en un quebrado camino con baches,

destruyendo voluntades por la condición humana,
Descifrada,

descrita por Malraux y Lowry bajo

el volcán en la primaveral mexicana Cuernavaca

de Cortés y su Malinche

Yo soy el tiempo ausente
alejado con el viento negro,

distraído en el camino de reyes,

faraones,

emperadores,

corruptos presidentes

dictadores voraces y asesinos

soy el tiempo de prostíbulos destruidos

por volcánicas furias de un Vesubio despertado,

en un gran lago secado

yo soy el tiempo de la emplumada serpiente y el nopal
por el tiempo de las guerras, conquistas y tributos

también soy el tiempo reflexivo
del misterio de pirámides tropicales
de cantera con cámaras mortuorias en desérticas planicies

yo soy el tiempo de la corrupción,
del misterio del origen de, mi propio tiempo,
del vacío,
de la lluvia,
del arte,
de la escritura,
de la música,

en el arte del flamenco, de la destreza humana deleitando
al escuchar las armonías que ágiles manos hacen con sus
dedos descender sus dedos
 sus dedos s de n
al pulsar las cuerdas o soplar metales
de las manos
de los indios voladores de Papantla
del tiempo de mi silencio,
de la inmóvil imagen en sepia,
 en blanco y negro,
del movimiento,
  del color orbitando en los tiempos del oro de los incas,
de la ciudad de oro perdida entre pantanos.

yo soy el tiempo de las castas en el mundo novohispano,
de las etnias

de las multicolores píldoras pastillas y

jarabes tratando de mitigar dolencias
corporales y mentales…
 de los complejos sociales
   del realismo pintado en retablos virreinales.
Soy aquel de los tianguis negociando, en náhuatl en calles y
canales

del siglo diecisiete, de los oidores,
del santo oficio,
de los inquisidores torturando por riquezas.
del ordenanza y su clarín
convocando al ataque matutino,
            nocturno, vespertino…
soy el tiempo de los bandidos de Río Frío,

del caracol soplado que anuncia el amanecer junto con el gallo
de la milpa y los temascales, del jacal húmedo,
frío, castigando los pies callosos
descansando en el petate tras la jornada de la yunta y el arado.

también yo soy el tiempo
de la manta cubridora,
del sombrero de palma tejido por morenas manos
de mujeres tropicales.

Soy el tiempo de reinas
Coronadas con la sangre
del diamante desconociendo
El hambre de su pueblo que mueren
Con su cabeza rodando en el cadalso
Al ensangrentado canasto que

Soy el tiempo de la alegría abandonada en los pobres caseríos
Envueltos en el polvo levantado por las máquinas
Amarillas abriendo caminos en los vírgenes Pirineos,
Pero sobre todo soy el tiempo del vibrante grito

VIVA LA MUERTE

Frase congelada que con el eco lo repiten por años millones de gargantas silenciadas.

yo soy el tiempo de la muerte triste,
del cuerpo anónimo, inerte,
desnudo,

tirado al borde de la empedrada calle,
de la autopista,
de la brecha con mezquites que lo ocultan
a plena luz del día,

del interés del comerciante de drogas y poder político

calcinando en urbanos basureros inocentes juventudes
acusados solo de pensar un cambio
en un país cuya oxidada maquinaria no, ya no funciona,
por un engranaje social cuyas oxidadas tuercas y tornillos
no embonan más por sus desgastadas roscas.

Somos ahora,
Junto al singular,
también aquel plural tiempo del callejón oscuro,
de los desplazados,
de las guerras tribales,
el tiempo de las arenas blancas
mancilladas por metálicas orugas,
de pronto vuelvo a ser
el tiempo de la nada,
de su importancia en el espacio
cuando no sucede nada,
absolutamente nada…

YO soy el tiempo de las cosas tangibles de los sentidos,
de los llantos cuando se pierden.
De cuando y donde ya no están,
Y si los encuentran ya vacíos,
Completamente vacíos de la nada,
Soy breve aun cuando partiendo de cero,
Genero las ecuaciones que lanzan al hombre a la

Conquista del mar infinito del espacio vital, o no,
para mi existencia
como tiempo de mí mismo,
o no,

sigo siendo el tiempo,
el único, del cual formo solo yo parte de mí mismo
donde seré yo,
siempre mi propio
y egoísta tiempo.

Soy el tiempo de la pasión,

De las encomiendas esclavizantes al indio sojuzgado por
La INERTE CRUZ,

del coraje, plasmado por el lápiz y el color,

De la envidia y de los celos,
De la gula y la avaricia,
Del conflicto de tener de más, unos,
Los más
de menos,

De no entender por un babilónico castigo
Los lenguajes de dispersos
de ambiciosos vecinos,
De la inequidad,
De la corrupción,
de la elite guerrera,
De los salarios bajos,
de la discriminación racial algodonera,

Del poder mistificado,

Del debate por egocéntrico interés,

Del capitalismo,

del imperialismo contra puestos

Al marxismo, leninismo,

De un socialismo comunista

De aquel comunismo quebrado en un efímero muro de concreto,

del imperialismo económico sujetador de voluntades por el hambre

de los pueblos,
De la educación interesada en logros de poder,

Del venir siempre en los vericuetos de los tiempos
caminando llorando por mis muertos,
así
continúo siendo siempre el tiempo del no recuerdo
del momento de la entrada a la vida o a la muerte.

también del tiempo de no saber cuándo salgo o saldremos con o sin de ellas,

yo soy el tiempo, descrito todo
en la genial copla de Manrique a la muerte de su padre cuando dice
recuerde el alma dormida

avive el seso y despierte
contemplando
cómo se nos va la vida,
cómo nos llega la muerte
tan callando, tan callando

así seré siempre yo
el de los tiempos quebrados por un invisible destino

en el espacio del tiempo
barrido con la espiga de un
somnoliento trigo sacudido por
furias mitológicas
furias
creadoras del orden y el desorden,

yo soy el tiempo contemplando la tarde

que contempla la ida de la luz,
del amanecer que la ve llegar

yo soy el tiempo de las relaciones humanas adheridas,

de los amores vivos con el sexo,

soy el tiempo de los funerales fingidos pero reales,

de los engaños solitarios,

colectivos,

de las eternas discusiones
para sentirse vivos
así como

del tiempo del comercio,

de la industria,
de la banca, del dinero

envuelto todos por el demográfico acontecer nocturno
 que no se detiene
ni con la misma muerte
en las cámaras selladas con gases asfixiantes

soy el tiempo de las lenguas desplazadas, emigradas

 brincando fronteras

desdibujadas en nuevos territorios

soy el tiempo trastocado generación por generación

 de la comunicación de la búsqueda en vivo

del personaje pasado de nuestro propio pasado

soy el tiempo de mi pertenencia a una lengua muerta

yo soy el tiempo del sol de la vida,

del querido amanecer,

del temeroso anochecer,

de los olores humanos
en galeras hacinados,

de los mítines criticando sistemas que no cambian ni con la muerte,
en las plazas de mayo,

De las tres culturas,

De Tiananmén
de palacios de invierno Versalles saqueados por el hambre sofocada,

De los medios de transporte con bancas

baños públicos,
apartados para solo aquellos, los que

Visten sus pieles de color blanco,

de la mentira histórica descubriendo algo que ya existe

yo,
yo soy el tiempo de la siempre pregunta

ante la muerte

de ser o no ser

de aquel solitario rocinante

que en algún lugar,

que ahora si recuerdo su nombre,

llamado Macondo mojado durante cien solitarios años con su lluvia

durante sus cien solitarios años

terminados entre el recuerdo y el polvo del páramo de Comala,

yo soy ahora la sombra de tiempo pasando por Mitla Machupichu

Teotihuacán, Tenochtitlan con sus cuitlahuac

Soy el tiempo sin fin el que EL TIEMPO CONTINUA

Con sus árticos y antárticos de nieve congelando el tiempo
De la Arqueología de instantes no quedados,
El De energía escapando de cuerpos celestes inertes

De Rondas para descifrar caminos donde quedan,

los caminos

del cuando,

cómo, dónde, cuándo,

terminan los instantes

medidos por cronómetros de luchas deportivas,

de Laberintos sin salidas
En tiempos del hambre colectiva,

De la peste negra propagada por roedores
diezmando las ciudades,

Del cine mudo,
con sonido en cuatro vías

De aparatos analógicos, digitales

midiendo frecuencias cerebrales,

De la verdad oculta en la belleza en la esfinge de la blanca arena

Movida por vientos caprichosos,

De mis calles oscuras y avenidas por las noches arriesgando la vida cuando
joven recorridas, en pos de la mujer

Recordadas en mi transitar en este quebrado camino de mi breve tiempo

Soy así, el sentirme el tiempo de sentirme

con mis dedos,

De ayudar para entender y no entender,

De la música estridente que ahuyenta los demonios,

De nuestros idas y regresos,

Del casillero donde guardo los tatuajes de mis manos,
de mi cuerpo todo,
De lo humano con el frío, venciendo sus burdos retos en
burdeles eyaculando

sin parar en vaginas con el sol arrasando sus entrañas,

Soy el tiempo sin protección del escudo creado desde el
desconocido propio principio del quebrado
sinuoso camino por mi trazado,

para convertirme en un quebrado camino del tiempo de
cientos y ms cientos de millones de
humanos, vegetales y animales

cargando cada uno en sus espaldas su temporal fardo de
tiempo,

De los ojos de los otros que me miran, sin mirar en los
tumultos gritando ritmos de moda al

compás marcado por el bajo y la dulce melodía del piano,

guitarra y acordeón

De oídos sin escuchar el suave aterrizaje de la paloma frente
al mar,

De los rostros de la muerte en casa de las canas,

De los rostros y gritos sorprendidos con la vida

Soy el tiempo construyendo el polvo de ciudades destruidas,

Del agua acumulada en cauces transportando naves vikingas guerreras

De holocaustos,

De magnicidios.

de combates a muerte en guerras civiles, duelos por afrentas

De la presencia constante de la muerte en toda la quebrado camino del hombre por su breve tiempo

De Revoluciones en todos los tiempos,

de mi propia quebrada historia

Del tiempo de
mientras más hago la revolución,

Más ganas tengo de hacer el amor,
Del tiempo de
mientras más hago el amor.

Más ganas tengo de hacer la revolución

De los crímenes de Estado para cambiar el estado de las cosas

en las plazas de mayo, Tlatelolco,

Tiananmén,

las tres culturas,

de las represiones de mátalos en caliente

Río blanco, Cananea,

Del asalto al palacio de invierno,

De la muerte congelada en Stalingrado Sevastopol Moscú

Del caliente tenochca Templo mayor con en troneras humeantes

Y sus precisos urbanos trazos y diseños

Despidiendo olores en nada similares

De conquistas con pólvora cruz en mano asesinando pedernales,

Yo soy aquel tiempo olvidado en el olvido del tiempo del pasado

De un lugar de la mancha de cuyo nombre si recuerdo ahora,

Confundido y castiado con un lluvioso Macondo,

del Comala solitario de los hijos sin fin de un páramo

en espera del reclamo,

Yo soy el tiempo de la jarana, el huapango

y el falsete,

de la jungla, del jaguar y sus colmillos pendiente de la presa,

De las tragedias griegas precursoras de dramas verdaderos

De Sófocles y Esquilo, Parménides

de los diálogos de Platón y Sócrates

Del olimpo de los dioses griegos

De Adriano el sabio emperador romano escribiendo sus memorias
A Marco Aurelio

SOY el tiempo de la finitud humana
Donde Nada es estable,
de la pobreza,

de la riqueza
del ayuno obligado

Del ascetismo,
del dolor,
del Himalaya con sus heladas cumbres granizadas

retando al
hombre a su conquista,
de la meditación

imponente
Del nirvana

de la autoliberación

donde todo es pasajero,

Donde todo es vencer al dolor

Del camino del ZEN

De del parlamento de las religiones del mundo de chicago

De la relación del maestro al alumno

Del cambio de paradigmas

Fuego agua y viento únicos dioses
Verdaderos

Del ermitaño enclaustrado

Del poder de la palabra

Del monte negro centro del universo

Del afán absurdo de la posición por posesión por solo poseer,

sin llevarse nada a cambio,

De las 200 reglas del budismo,

De loa siete pecados capitales cargados por el hombre

De la fe en algo por contagio

de la paz siempre a destiempo,

de esa misma paz fuera del tiempo,

del tiempo en el jardín, oliendo sus aromas

del tiempo en el bosque es escuchando al viento,

el murmullo del chubasco por venir

Del vacío martillando la tierra pura,

De una tal vez serie de

Reencarnaciones,

De la declaración universal de los derechos del hombre

De la meditación

De los templos de la vanidad humana llamados museos

De la incenseridad del artista,

Del mercader del arte,

Dialogando con el sueño y las galaxias
De la falta
Del comprador de ilusiones

Dejando la puerta abierta a la suerte

quebradora de fortunas,

soy tal vez el único juez

Que tiene derecho cono dueño mi propio tiempo y del tiempo todo a conferir en exclusividad al poeta como ser crítico del arte

Soy el tiempo del hipocampo, registrando en el misterio de la memoria

el quebrado camino del tiempo del pasado,

De la búsqueda de mí mismo en el autorretrato de van Gogh, Frida Kahlo, Goya

hedonismo del pince y de la pluma

autobiográfica y del pincel
Soy el tiempo de ser ahora el fenómeno de masas de las selfies

Soy el tiempo dueño ya de la comunicación y del espacio no vital de

Sebastopol, Berlín, Moscú, Bélgica y Holanda, del Afrika

Korps, y del exterminio en hornos o

jóvenes quemados por el opio en basureros de Ayotzinapa

del requinto de tierra caliente de donde prefiero los arenales

a los espinales y huacales con gallos copetudos
presumiéndolos
a las jóvenes gallinas
de ese tiempo quebrado en su camino también vengo

Soy el tiempo de la energía,

del placer, y del cansancio,

Soy el tiempo del no recuerdo

cuando la razón pregunta
si el mar comienza donde termina la tierra

o esta comienza donde el mar termina

De la breve historia del tiempo escrito

inmóvil en un cuerpo inmóvil

Del encuentro de neuronas
buscando la verdad del misterio de nuestro origen,

en la relatividad o la física cuántica,

Soy el tiempo de la ciudad cobijada cada vez más lejana de su origen,

de triste cosa es, verla más lejana de su tahonera madre,

de los auspicios de la esperanza, atareada en los oficios por conservarla,

del traspaso de la frontera ante la verdad

de lo inverosímil de Kafka
de la sabiduría de oriente y occidente,

dejando libre sus fronteras,

de la primavera que inicia el calendario romano

y que la redondez del azteca
lo triangula y
yo soy el tiempo del nihilismo absoluto del extranjero de Camus

aboliendo
la voluntad de ser,

soy el tiempo de la indiferencia ante la violencia

soy el tiempo de la invención del paraíso y el pecado,

del demonio vestido de rojo en las llamas
de un infierno de crueldad sofisticada,

en la estirpe de los mudos,

del miedo a los demonios inventados

al más allá
cuando es acá donde se encuentran,

del supuesto pecado original

cuando lo original y natural lo

demuestran al menos seis mil

millones de humanos deambulando

cada uno en el quebrado camino de su temporal

breve y quebrado tiempo en el que duerme

y al amanecer despierta,

soy el tiempo donde la libertad de acción,

pensamientos y creencias de unos

terminan al comenzar la de los otros todos,

del sexo invertido por natural capricho,

del uso, venta, renta temporal o permanente de vaginas

por comida techo y temporal abrigo.

Yo soy el tiempo de la búsqueda de mí mismo
con el autorretrato de Van Gogh, Frida Kahlo, de las selfies actuales,
de la oscura pretensión del arte como fenómeno de la total carencia de carencia,
del valor artístico de los narcisos aplaudiéndose a sí mismos,
soy el tiempo del lenguaje soez, burlón, agresivo, del bajo mundo de Tepito y la favela,
del ghetto moderno rodeado de cristales de edificios
reflejando la pobreza del tiempo en el que viven.

Yo soy un vecino del tiempo que ve cómo el tiempo sube y baja
las infinitas escaleras sin entradas ni salidas,
sin retorno, sin término, sin final.

Yo soy el tiempo de la luz encendida por el día y apagada por las noches,
en una infinita rotación trasladando el mundo de la nada, del aquí,
donde la palabra poesía revela el imaginario tiempo del poder imaginado
manipulando el tiempo con el poder ya poseído en el tiempo quebrado
de su sinuoso camino, contrahecho, poniendo un corazón de guerra
y la cabeza por la paz,
de la elíptica curva de la pintura de mi tiempo
acompañado por el tiempo de la jarana, el falsete de la huasteca
con acero abriendo la jungla,
ahuyentando las culturas de las bellas artes de la prehistoria.

Esta edición de
El quebrado camino
del tiempo. Reflexiones en prosa poética
se terminó de imprimir
en el segundo semestre del 2020
en IMAP (Impresos y Artículos de Publicidad S.A. de C.V.)
E. Octavio Paz No. 185, Complejo Indutrial Chihuahua, Chih.
Tel. Fax. 614 481 0155, Chihuahua, Chih., México,
con un tiraje de 300 ejemplares.
Supervisión y cuidado: Susana Cristina Perea Ochoa
Diseño de portada y maquetación: Ángel Javier Machado Favela